

Repensando el modelo de “Desarrollo Sostenible”. De la competitividad a la cooperación

Rethinking the model “Sustainable Development”: From competitiveness to cooperation



José Eduardo Torres Rojas

Evidally GBS /EPI de la Universidad de Oviedo, CEO/
Investigador y consultor asociado.

E-mail: [jetorres@evidally.net](mailto:jettorres@evidally.net)



RESUMEN

El actual modelo de desarrollo, basado en la idea de un crecimiento económico con el único propósito de potenciar la creación de “puestos de trabajo”, e incentivar el consumo, olvidando las fronteras de los límites de producción y el hecho de que es imposible un crecimiento infinito, en un planeta con recursos limitados, debe ser repensado en pro de ajustarlo a una realidad innegable.

Se proponen por tanto un cambio de paradigma y guías de trabajo, basados en el conocimiento previo y la toma de conciencia de la sumatoria de problemas creados por el actual sistema de producción y consumo.

Un claro desfase de escala que nos ha llevado a crear una tecnosfera que no encaja con la biosfera, unido a una ineficiencia manifiesta en lo producido y una fe extrema puesta en la tecnología como solución a la problemática medioambiental, social y económica, desconociendo para ello el principal departamento de I+D+I que representa la naturaleza, que nos provee además de las soluciones a la inmensa mayoría de desafíos. Desafíos que, gracias al antropocentrismo, creemos solucionar con nuestros propios diseños.

Se hace así prioritario un cambio de enfoque, con una visión eco sistémica y holística, basada en una retoma de la ética y los valores, donde se clarifica que no necesariamente el crecimiento debe asociarse a crecimiento económico y mucho menos pensar que la revaluación del modelo conlleva a una pérdida de calidad de vida.

Palabras Clave: Desarrollo sostenible, modelo, paradigma, economía ecológica, cooperación, competitividad.

ABSTRACT

The current development model, based on the idea of economic growth with the sole purpose of boosting the creation of “jobs”, and encouraging consumption, forgetting the boundaries of production limits and the fact that it is impossible to Infinite growth in a planet with limited resources, must be rethought in order to adjust it to an undeniable reality.

Thus, a paradigm shift and work guides are proposed, based on previous knowledge and awareness of the sum of problems created by the current system of production and consumption.

A clear gap of scale that has led us to create a technosphere that does not fit the biosphere, coupled with a manifest inefficiency in what is produced and an extreme faith in technology as a solution to environmental, social and economic problems, unaware of it The main R + D + I department that represents nature, which provides us with solutions to the vast majority of challenges. Challenges that thanks to anthropocentrism, we think to solve with our own designs.

This makes a priority focus change, with a systemic and holistic eco vision, based on a resumption of ethics and values, where it is clarified that not necessarily growth should be associated with economic growth, much less think that the revaluation of the model Leads to a loss of quality of life.

Keywords: Sustainable development, model, paradigm, ecological economy, cooperation, competitiveness.

Nuevos paradigmas para la innovación sostenible

La palabra desarrollo viene generalmente asociada a crecimiento, progreso, evolución o “competitividad”, y el término sostenible define algo que se puede sostener, mantener o sustentar. Evidentemente no podemos pretender referirnos a “desarrollo sostenible” asociado al crecimiento constante, que se vende como el motor de la economía asociado al incremento del PIB como resultado del crecimiento económico, sin tener en cuenta los límites físicos del crecimiento, tal como se plantea.(Riechmann, J. 2014). Está demostrado que crecimiento económico no está asociado a cohesión social, ni garantiza que la desigualdad no gana terreno, ni que haya crecimiento de empleo, o niveles altos de consumo ni tampoco garantía de servicios públicos como se evidencia en economías emergentes que han adoptado éste modelo de desarrollo.

La economía como tal representa una gestión eficiente de los recursos, y en el caso de la economía global, se trata de la gestión eficiente de los recursos naturales como fuente de materia y energía para poder mantener el metabolismo social y la preservación del equilibrio ecológico.

Respecto al desarrollo sostenible existen dos enfoques: el asumido por quienes apuestan por el actual sistema, con visión antropocéntrica, basados en una economía ambiental, la competitividad sin valores, la tecnología como solución alternativa a los problemas medioambientales y el consumismo como práctica común para el desarrollo. Por otra parte, está el enfoque que apuesta por una sostenibilidad fuerte, con visión eco sistémica, basada en la economía ecológica, la cooperación y el capital natural, que considera la frontera de los límites de producción.

La apuesta del actual sistema por el impulso al consumo o consumismo, que se asienta sobre tres pilares, como lo son: la publicidad, el crédito y la moda, sumada a la obsolescencia programada que constituyen el actual modelo de producción, desconociendo totalmente la eco dependencia, entendida como la dependencia por parte del ser humano de los recursos y los servicios que nos brinda la biosfera resultando en un modelo que crea una serie de sumideros para el planeta que han resultado en gran parte detonadores del actual cambio climático. Invitando constantemente a adquirir cosas que no son necesarias, a un precio que no es real y con un dinero que no existe.

Existe un espacio seguro y justo para la humanidad encajada entre el techo de los límites biofísicos del planeta y el suelo acotado por los límites sociales, que se debe gestionar bajo un sistema de desarrollo económico inclusivo y sostenible, o mejor, aún más que sostenible, próspero, entendiendo que sostenible sería lo mínimo para mantenerlo. Es este el modelo de gestión que debemos asumir como verdadero y nuevo paradigma para el desarrollo hacia la prosperidad social, y ambiental. A diferencia de lo que se viene haciendo y lo que ha llevado a sobrepasar ya muchos de esos límites biofísicos y desde luego los límites sociales, traducido en una pérdida de ese espacio seguro y justo para la humanidad.



Figura 1. Esquema del espacio seguro e inclusivo para la humanidad.

Fuente. Elaboración propia del autor.

¿Qué es lo que ha pasado?

Hemos logrado en tan solo 270 años crear una crisis tanto económica como ecológica, gracias a nuestra forma de gestionar los recursos y servicios de la biosfera, unida a una pérdida de valores y desconocimiento consiente de nuestra capacidad de discernir entre lo que está bien y lo que está mal, es decir la ética. Hemos creado algo más que una crisis económica, una crisis ecológica, social y cultural, que ha derivado en una suma de problemas que son responsabilidad de todos y por ende la actuación en pro de su solución.

Surgen entonces otros interrogantes, y son, si estamos en la senda de un verdadero desarrollo sostenible, si lo que estamos haciendo está en la dirección correcta. La respuesta es clara, no, es muy poco lo que estamos haciendo y en gran medida equivocado. El actual sistema, a diferencia de quien comanda o pilota una nave, en nuestro caso el planeta, si hablamos de una globalización, carece de tablero de instrumentos y solo cuenta con indicador de crecimiento en la figura del PIB (Producto Interno Bruto), desconociendo indicadores

de rumbo (brújula), velocidad, reserva de combustible y comodidad de los pasajeros. Quedamos así a merced de un solo indicador de crecimiento, desconociendo la dirección equivocada que podemos estar llevando, que las reservas se agotan y que las condiciones ambientales se deterioran muy rápidamente (Riechmann, J. et al. 2012)

Nos encontramos ante un grave problema de escala, donde desconocemos los tiempos que lleva la biosfera y queremos imponer nuestros tiempos, llenando el planeta de residuos y agotando los recursos. Tenemos un problema de diseño derivado del problema de escala y sumado al antropocentrismo que no nos deja ver la solución a los desafíos, que ya ha resuelto la naturaleza, imponiendo nuestras propias soluciones. Somos extremadamente ineficientes en todo lo que hacemos, despilfarrando cantidades ingentes de energía y recursos en todo cuanto producimos (Fussler, C. 1999) y además hemos puesto nuestra esperanza de solución en los desarrollos tecnológicos, que desde luego adolecen de los problemas ya mencionados, desperdiciando así nuestra inteligencia y creatividad en la creación de cosas que no necesitamos y dejando de lado los patrones

de la naturaleza (Biomimicry Institute. 2011) haciendo que la tecnosfera no encaje con la biosfera.



Figura 2. Encaje de la tecnósfera y la biosfera.

Fuente. Adaptado de: Lama & Soltero (2011).

El actual modelo de producción

La producción de bienes de consumo basados en necesidades creadas y que en su gran mayoría no tiene como objetivo la solución de necesidades sociales, cuyo principal objetivo es la generación de beneficio económico, ha creado un modelo de producción que utiliza como fuente de recursos y servicios, la biosfera, y de forma equivocada, desconociendo que tienen fecha de caducidad y efectos secundarios. Fomentando una industria que degrada, contamina y destruye. Es hora de valorar los recursos y servicios del ecosistema y empezar a cambiar los hábitos de producción y consumo.

El actual sistema de producción y consumo basado en el beneficio económico, ignora el valor ambiental y concentra su esfuerzo en el crecimiento, mutando el mito del crecimiento al mito del desarrollo, y la idea de crecimiento económico a la idea de desarrollo, traducido en “calidad de vida” sin importar el impacto

que se genera, con lo que cualquier iniciativa por el valor ambiental se acopla al detrimento del crecimiento y por ende de la calidad de vida.

Esta visión errónea de acoplar la consideración del valor ambiental, social y cultural a la idea de decrecimiento y por ende de pérdida de calidad de vida se debe descartar en virtud a que la satisfacción de las necesidades verdaderas, a través de un nuevo modelo de desarrollo sostenible más inclusivo y que considera el verdadero sentido de calidad de vida, que en últimas es lo realmente importante como contenido a mantener y no el empaque que evidencia el actual modelo de desarrollo.

Este nuevo modelo hace más equitativa la relación entre lo social y lo económico, mediante la desmaterialización de la economía en forma de una economía del bien común. Hace más viable la relación entre lo ecológico y lo económico mediante un efectivo cierre de ciclos en forma de una economía circular y hace vivible la relación entre lo social y lo ecológico mediante la recuperación de los valores y la ética conscientes de nuestra ecodependencia.



Figura 3. Nuevo modelo de desarrollo sostenible.

Fuente. Elaboración propia.

Cambio de paradigma

Nos vemos avocados a profundos cambios económicos estructurales y de valores, mediante la adopción de un nuevo enfoque organizacional, socio ecológico y socio económico que lo que nos dice es que, el gran continente de la organización social y el sistema económico es la biosfera y que como tal y en su orden primero es el ecosistema, que marca los lineamientos de la organización social y esta a su vez contiene la economía para gestión responsable y efectiva de los recursos que brinda la biosfera.

Debemos hacer una evaluación del sistema, bajo la premisa de la humanización y la búsqueda del bien común, una evaluación, como sistema económico, como sistema político y como sistema ético-cultural. De tal forma que podamos aprovechar lo aprovechable, dehesar lo malo y cambiar lo que haga falta. Debemos reformular: cómo producir, para quien producir, cómo distribuirlo y cómo consumirlo.

Es obligatorio trabajar por el nuevo modelo de desarrollo biosostenible y que conduzca a la prosperidad desde la integración con los ciclos del ecosistema natural, con metas claras que conduzcan a la equidad social mediante la desmaterialización de la economía a través de la economía funcional y del bien común, la creación de un sistema económico justo mediante un nuevo modelo de producción y consumo y la implementación de verdaderos indicadores de sostenibilidad que evalúen permanentemente el ecosistema y se basen en análisis de ciclo de vida integral y manejo de eco costos.

Potenciar y adoptar políticas e iniciativas locales, mediante acciones de bajo hacia arriba, que resulten de bajo coste y efectivas.



Figura 4. Nuevo enfoque organizacional.

Fuente. Elaboración propia.

Acciones para el cambio

En la práctica implica una reconstrucción de la socialidad humana, utilizando la naturaleza como modelo para que sea vivible, la ecoeficiencia traducida en eficacia para satisfacer las necesidades básicas como premisa en la producción, minimizando los residuos y por último la autocontención como base del consumo responsable. Un nuevo modelo o marco paradigmático de organización social en el que hay que repensar los modelos de consumo para cambiar los modelos de producción.

Realizar una reorganización de la economía y someter así el mercado a las leyes de la naturaleza, ecologizar y humanizar la economía, ajustándola a los límites del planeta, tener una economía que sea capaz de superar el déficit de regulación del metabolismo entre sociedades industriales y biosfera.

Desacoplar sostenibilidad y calidad de vida y redefinir el trabajo de tal forma que se encamine hacia la satisfacción de las verdaderas necesidades humanas y no al incremento constante de beneficios.

Potenciar los trabajos relacionados con la transformación hacia la sostenibilidad, tales como el reciclaje, la rehabilitación, el cuidado de la vida, los servicios comunitarios, la educación, la movilidad urbana sostenible, la rehabilitación energética, las energías renovables y lo relacionado con la agroecología entre otros. (Braungart, M. & McDonough, W. 2007)

En definitiva, debemos rediseñar, reconstruir, emprender y restaurar nuevos ecosistemas, sobre la base de la cooperación, el trabajo en equipo, pues todo está conectado con todo y es responsabilidad de todos, el diseño de un nuevo modelo de desarrollo sostenible encaminado a la prosperidad.



Figura 5. Reconstrucción de la sociedad humana.
Fuente. Elaboración propia.

REFERENCIAS

- Biomimicry Institute. (2011). *Biomimicry: A tool for innovation*. Recuperado de: <http://www.teacherstryscience.org/sites/default/files/lessonplan/resources/biomimicry-a-toolforinnovation.pdf>
- Braungart, M. & McDonough, W. (2007). Cradle to cradle design: creating healthy emissions and strategy for eco-effective product and system design. *Journal of Cleaner Productions*, (15), 1337 – 1348.
- Fussler, C. (1999). *Eco-innovación integrando el medioambiente en la empresa del futuro*. Madrid: Editorial Mundi-Prensa.
- Lama, J.R., & Soltero, V.M. (2011) *Ecodiseño. Ingeniería sostenible de la cuna a la cuna (C2C)*. Madrid: Editorial RC libros.
- Riechmann, J. (2014). *Un buen encaje en los ecosistemas*. Segunda edición revisada de Biomímesis. Madrid: Editorial Catarata.
- Riechmann, J., González, L., Herrero, Y. & Mandorrán, C. (2012). *Qué hacemos frente a la crisis ecológica*. Madrid: Ediciones Akal.